

ENTREVISTA A ISABELINO SIEDE

## REALIDAD SOCIAL Y CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO. PROBLEMÁTICAS Y DESAFÍOS EN LA ENSEÑANZA de las Ciencias Sociales en la Universidad.

Iotti, Andrea\*

Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Es una tarde cálida y húmeda de diciembre. El sol se cuele por las hojas de los árboles y proyecta sus sombras sobre el verde brillante del predio universitario. Las clases terminaron y son pocas las personas que circulan por allí. Algunos grupos de jóvenes estudian sentados bajo los árboles, otros caminan despacio, entran y salen de los edificios blancos. En el Edificio B de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación nos espera Isabelino Siede. El profesor Siede es Licenciado y Doctor de la Universidad de Buenos Aires en el área de Ciencias de la Educación y Profesor para la Enseñanza Primaria (INNISP N°2 Mariano Acosta). Cuenta con una extensa trayectoria en la formación docente, especialmente en temáticas vinculadas con la Didáctica de las Ciencias Sociales, los Derechos Humanos y la Formación Ética y Ciudadana. Actualmente se desempeña como profesor en la Universidad Nacional de La Plata, en la Universidad Nacional de la

Patagonia Austral y en la Universidad Nacional de Moreno. A lo largo de su carrera ha publicado diversos libros y artículos académicos sobre enseñanza de las Ciencias Sociales, los derechos humanos y la ciudadanía, así como materiales de desarrollo curricular y textos de enseñanza para los niveles primario y secundario. En diálogo con Trayectorias Universitarias, Isabelino reflexiona sobre los horizontes, los sentidos y las problemáticas de la enseñanza de las Ciencias Sociales en la Universidad.

**AI: ¿Cuáles son para vos los principales desafíos que tiene actualmente la enseñanza de las Ciencias Sociales en la Educación Superior?**

**IS:** Yo dicto Didáctica de las Ciencias Sociales en la Universidad para las carreras de Sociología y Ciencias de la Educación, pero el contenido de la materia no apunta a la enseñanza

universitaria, sino a la enseñanza en diferentes niveles educativos y de esos niveles, la universidad es el que está menos explorado desde la Didáctica de las Ciencias Sociales. Hay materiales sobre didáctica y sobre enseñanza en la universidad, pero poco desde las didácticas específicas. Lo que puedo plantear son algunas miradas de lo que recojo de los mismos estudiantes, de colegas y de muchos que, siendo docentes de la universidad, transitan por mi materia y después me cuentan el impacto que tiene esta materia en sus propias prácticas. Uno de los problemas que tenemos en la enseñanza de las Ciencias Sociales y de las Humanidades en general podría resumirse con la pregunta ¿Qué significa enseñar un conocimiento? Porque una cosa es enseñar lo que la academia ha producido sobre cierto campo de conocimiento y otra cosa es incluir al estudiante en un conjunto de tradiciones y prácticas académicas que lo lleven a ser un productor de conocimiento. A lo que me refiero es:

Uno de los problemas que tenemos en la enseñanza de las Ciencias Sociales y de las Humanidades en general podría resumirse con la pregunta ¿Qué significa enseñar un conocimiento? Porque una cosa es enseñar lo que la academia ha producido sobre cierto campo de conocimiento y otra cosa es incluir al estudiante en un conjunto de tradiciones y prácticas académicas que lo lleven a ser un productor de conocimiento.

si nosotros enseñamos Sociología, ¿lo que queremos enseñar es lo que los sociólogos han dicho o queremos enseñar a pensar sociológicamente? A mi modo de ver esa dicotomía es falsa, tenemos que enseñar ambas cosas. Es decir, podemos pensar sociológicamente en diálogo con lo que los sociólogos han dicho. Y lo mismo ocurre en la antropología, la historia, la geografía. Pero

muchas veces lo que ocurre en la universidad es que estamos mucho más centrados en comunicar lo que la disciplina ha hecho hasta acá que en enseñar a pensar cómo se piensa en ese campo de conocimiento. Y la enseñanza tiene mucho para decir en eso, porque los modos didácticos de abordar un contenido sirven para hacer hincapié en las preguntas y los problemas de investigación o centrarnos solo en las respuestas. Históricamente se ha puesto el foco en lo que han

dicho los diferentes autores o lo que se ha construido en la disciplina y pocas veces invitamos a los estudiantes a pensar cuáles son las preguntas que ellos tenían en la cabeza y por qué las abordaron como las abordaron. Si nosotros recreamos las preguntas que tenía (Karl) Marx, las preguntas que tenía (Max) Weber, las preguntas que tenía la Escuela de los Annales, los problemas que quería enfocar (Bronisław) Malinowski o Margaret Mead, cuando estamos metiéndonos con los clásicos de cualquiera de las Ciencias Sociales desde las preguntas que quisieron resolver, tiene más sentido poder abordar después las respuestas que se dieron y poder entender la lógica de sus investigaciones.

Lo que ocurre muchas veces en la enseñanza universitaria es que estamos mucho más urgidos por presentar las conclusiones. Y esas respuestas, cuando se presentan en el aula ante preguntas que nadie se ha hecho, no ayudan a pensar desde esa disciplina, ayudan más bien a inhibir el propio pensamiento, y a veces nos encontramos con estudiantes que pueden repetir mucho de lo que han leído, pero que se permiten poco pensar por sí mismos. Creo que es algo que se ve además en el pasaje del grado al posgrado. En general, el vicio que tenemos en el grado es que en general les damos un montón de información, datos, conceptos, teorías, etc., los "tragan" durante todo el cuatrimestre y los repiten en los exámenes. Cuando llegan al posgrado, la lógica del posgrado es otra, es que produzcan por sí mismos un problema de investigación y adopten una metodología y lleven adelante un texto. Entonces muchos se sienten vacíos porque nunca han tenido esa lógica. Y yo creo que podríamos permitirnos teñir un poco más de esa lógica el grado para que no haya esa ruptura tan fuerte en el pasaje del pregrado al posgrado.

**AI: Esto que planteas se relaciona con pensar cuáles son las características hegemónicas de la enseñanza de las Ciencias Sociales en la universidad. Si uno quisiera proponer transformaciones en esas prácticas de enseñanza, ¿cuáles de esas transformaciones te parece que son relevantes, urgentes?**

**IS:** Una discusión que me parece que merecemos darnos es la división entre prácticos y teóricos. Me gustaría rastrear desde qué mo-

mento la universidad da teóricos y prácticos porque ahí hay una concepción epistemológica detrás. Parece que todo conocimiento que se aborda a nivel universitario tiene una parte teórica y una parte práctica, que son cosas distintas y que se ven, además, en algunas disciplinas, en algunas materias, como recorridos absolutamente independientes. Nosotros tratamos de articular prácticos y teóricos, pero eso implica un nivel de desgaste y de organización interna enorme, para poder ir de forma acompañada. Y lo que tratamos de hacer es que los prácticos estén siempre antes que los teóricos y que en el práctico se planteen las preguntas y los problemas sobre los cuales los estudiantes puedan pensar y que luego encuentren algún grado de respuesta posible en el teórico. Digo una respuesta posible porque no es la respuesta final, definitiva. Es lo que hasta aquí la didáctica ha construido como problemas. Y eso implica esa estructura de primero problematizar y luego conceptualizar. Nosotros en la cátedra planteamos dos enfoques de enseñanza. Uno, que es el que tenemos incorporado en nuestra historia educativa, es aquel que llamamos “explicación-aplicación”. Primero un docente explica, presenta ciertos conceptos, ciertas teorías, ciertos enfoques y después da ejemplos, casos, recortes, situaciones sobre los cuales se pueden aplicar esas categorías. Y el otro que llamamos “problematización-conceptualización”, que supone abordar ciertos problemas, ciertas preguntas que podemos retomar desde lo que ya sabemos o pensamos, desde lo que podemos hipotetizar, que podemos poner en juego en relación con algunos materiales empíricos para analizar y después pasamos, en una segunda etapa, a la conceptualización, viendo qué han dicho ciertos referentes teóricos sobre ese mismo problema, pensando que eso que han dicho es una respuesta histórica, no es una respuesta definitiva, sino la que hasta acá han construido las disciplinas. Eso es lo que tratamos de hacer, pero esa dinámica en la universidad de prácticos por un lado y teóricos por el otro conspira contra cualquier tratamiento integral del conocimiento. Más aún porque después, sobre esa división en la forma de enseñanza, se asientan una serie de normativas a la hora de evaluar. Entonces se supone que si uno quiere promocionar o si tiene sólo que acreditar la cursada se toman sólo los prácticos o sólo los

teóricos y eso empieza a ser como un berenjenal de supuestos sobre supuestos que dificulta fuertemente abordar de forma integral un campo de conocimiento.

**Al: En estas últimas décadas podríamos identificar una serie de transformaciones, tanto a nivel del entramado sociocultural, como a nivel de las subjetividades. ¿Cuáles te parecen que son los principales problemas de conocimiento de las Ciencias Sociales que resulta estratégico abordar hoy en la formación universitaria? ¿Qué deberían aprender los estudiantes de la universidad cuando estudian Ciencias Sociales?**

**IS:** Eso depende de la disciplina. Pero básicamente yo creo que si trabajamos la categoría Ciencias Sociales, lo que caracteriza a las disciplinas de las Ciencias Sociales es que tienen por objeto de estudio la realidad social y cada una de las disciplinas tiene una tradición propia de investigación en preguntas específicas que se hace en torno a la realidad social. Creo que desde cada campo de conocimiento hay que plantearse cuáles son las preguntas con las cuales se encara el conocimiento de esa realidad social. En Economía tiene que ver con la distribución de los bienes escasos, o sea cómo distribuimos algo que en principio no alcanza para todos o del modo en que está distribuido no alcanza para todos; en Sociología se vincula con las relaciones sociales; en Educación, con la distribución de saberes. Me parece que cada disciplina tiene sus propias preguntas y también sus propios quehaceres o tradiciones metodológicas de investigación. Sí me parece que es importante que cada disciplina se piense como un conjunto de colegas que abordan problemáticas comunes y no como un conjunto de enunciados que se van asentando como si fueran los ladrillos de una pared. (Alfred) Whitehead planteaba, a principios del siglo XX, esa idea del conocimiento-ladrillo, ese conocimiento que no sirve para nada porque es una cosa que está estática. Y lo propio de una disciplina es que los conocimientos estén en diálogo con las preguntas, con los problemas. Seguramente en cada una de las disciplinas hay problemas que nos atraviesan de forma mucho más completa porque, por ejemplo, las cuestiones de género, las cuestiones de desigual distribución de la riqueza, las cuestiones de

la interculturalidad y de las relaciones con un otro cultural, esas son cuestiones que atraviesan múltiples disciplinas, pero me parece que es propio de cada disciplina encontrarlo. Es diferente si el recorte que uno hace no es la categoría Ciencias Sociales sino la categoría Humanidades. En Humanidades aparecen también otros saberes que no tienen como objeto la realidad social, sino por ejemplo la filosofía, que tiene como objeto toda la problemática de lo humano, de lo que significa la experiencia humana sobre la tierra y el ser mismo. Y ahí también aparecen algunas preguntas que están por detrás de las preguntas de las Ciencias Sociales. Las preguntas clásicas de Kant: quién soy, qué me es dado a conocer, qué podemos hacer. Me parece que la agenda de preguntas es parte de lo que cada colectivo de docentes tiene que darse. Pero formar en la universidad es invitar a compartir esas preguntas y no simplemente recitar respuestas a preguntas que nadie se ha formulado o respuestas compiladas al modo de una enciclopedia. Nosotros tenemos todavía una fuerte impronta enciclopédica, porque las disciplinas que constituyen hoy el ámbito académico se configuran en el

Me parece que la agenda de preguntas es parte de lo que cada colectivo de docentes tiene que darse. Pero formar en la universidad es invitar a compartir esas preguntas y no simplemente recitar respuestas a preguntas que nadie se ha formulado o respuestas compiladas al modo de una enciclopedia.

siglo XVIII con esta intención de poder abarcar la totalidad y, al mismo tiempo, clasificarla en diferentes disciplinas, en diferentes campos. Cuando nosotros hoy miramos la formación universitaria vemos que sigue muy teñida de esa lógica y creo que podemos pensar otros cruces, otras alternativas.

**AI: Tu producción académica tiene mucho que ver con la enseñanza de las Ciencias Sociales en los niveles de la educación obligatoria. En uno de tus últimos libros trabajaste con la idea de ciudadanía y cómo se aborda la formación de ciudadanos. Desde la universidad, ¿podés pensar cómo se articula eso? ¿Cómo puede aportar la enseñanza de las Ciencias Sociales a esa formación de ciudadanos en el nivel**

**universitario, donde se supone que uno ya trabaja con adultos?**

**IS:** En principio cuando hablamos de ciudadanía hablamos del ejercicio del propio poder. Y me parece que en el ámbito de las Humanidades hay una pregunta acerca del poder: qué poder tenemos y qué poder podemos construir. En diálogo con eso aparece la legalidad, las instituciones. Pero no perdamos de vista que el sujeto político es ante todo un sujeto que lleva adelante su propio proyecto de vida en diálogo con una construcción colectiva. Y la ciudadanía es eso, mucho antes de ser ciudadanía legal o ciudadanía nacional en términos de un Estado. En ese sentido, a mí me parece que formar en el pensamiento de cada una de las Ciencias Sociales es ofrecer herramientas de poder. Invitar a pensar históricamente, invitar a pensar geográficamente, invitar a pensar antropológicamente, es ofrecer herramientas para posicionarse en el ejercicio del poder. Porque saber es poder y porque la ciencia construye relaciones de poder. Nos quedamos con un sujeto sujetado, limitado, poco abierto al propio ejercicio de poder si lo que hacemos es presentar las disciplinas como algo cerrado, como algo acabado y creo que en eso todavía tenemos una cierta lógica de trabajar con textos como si fueran textos sagrados. Pensemos que la universidad tiene una larga tradición de influencia religiosa y sigue estando presente la idea del texto como un texto sagrado, que hay que trabajarlo para saber qué nos está diciendo, qué nos está revelando. Y me parece que el pensamiento de las Ciencias Sociales es básicamente cuestionar, increpar, provocar, impugnar y eso es algo que nos lleva a ejercer poder en el ámbito de la academia. O sea que hay una relación muy clara con el ejercicio de la ciudadanía.

**AI: Esto que planteás se relaciona de alguna manera con la propuesta de la materia Construcción de Ciudadanía del Nivel Secundario en la provincia de Buenos Aires.**

**IS:** Sí, y además pensemos que cuando llega un chico o una chica a la universidad no llega sólo a un cursado de materias. Llega a un estilo de vida colectiva, que es la vida universitaria. Particularmente acá en la ciudad de La

Plata, que es una ciudad con una fuerte impronta universitaria, la experiencia formativa en los chicos no se da sólo en las aulas, se da en todas las actividades institucionales, en la participación en centros estudiantiles, en agrupaciones, en trabajos en los barrios, en la vida, en algunas pensiones y en albergues que son propios de las localidades de la provincia o del país. Entonces los chicos tienen una experiencia formativa mucho más rica y matizada de lo que a veces podemos capturar en una materia. Lo que me parece importante es que lo que ofrece como formación sistemática la universidad entre en diálogo con esa experiencia, con eso que están viviendo y

(...) la experiencia formativa en los chicos no se da sólo en las aulas, se da en todas las actividades institucionales, en la participación en centros estudiantiles, en agrupaciones, en trabajos en los barrios, en la vida, en algunas pensiones y en albergues que son propios de las localidades de la provincia o del país. Entonces los chicos tienen una experiencia formativa mucho más rica y matizada de lo que a veces podemos capturar en una materia. Lo que me parece importante es que lo que ofrece como formación sistemática la universidad entre en diálogo con esa experiencia (...)

que no sea una pátina que viene por afuera. Por ejemplo, este año me pasó por primera vez en la cursada del primer cuatrimestre que la mitad de los parciales -son parciales escritos, presenciales- estaban escritos con lenguaje inclusivo. Con los/las, pero muchos con e y con x. Y no era un tema de trabajo en la asignatura. Pensaba que tendríamos que poder habilitar esa discusión, no para encontrar una respuesta única, sino para poder reconocer que los estudiantes están atravesados por esta

experiencia. Se están preguntando, y seguramente más de uno se preguntó a la hora de escribir el parcial, "¿cómo lo escribo?" Si yo estoy por fuera militando algunas banderas, cómo hago para que se note cuando estoy escribiendo el parcial. Y obviamente los textos que tenemos en la bibliografía no hablan ese código, porque además se ha venido imponiendo muy recientemente en las posiciones cotidianas. A eso me refiero con mirar la ciudadanía universitaria

no sólo en el ámbito de las actividades de enseñanza sistemática, sino en el conjunto de experiencias que tiene un estudiante.

**AI: Una última pregunta, que refiere a un tema que tiene mucha presencia actualmente en la agenda pública. Se viene planteando desde ámbitos de gestión y también desde ámbitos académicos, la importancia de integrar las tecnologías de la información y la comunicación a la enseñanza en general, a las prácticas de enseñanza. ¿Cuál te parece que pueden ser, si es que los hay, los aportes que pueden realizar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) a la enseñanza de las Ciencias Sociales?**

**IS:** Hay muchísimo por hacer y las TIC pueden enriquecer el trabajo cotidiano en las aulas. Que las aulas de la universidad tengan acceso a internet y que tengan cañón y que tengan múltiples conexiones, eso facilita muchísimo. Justo en el equipo de cátedra veníamos hablando de cuestiones que podríamos enriquecer con aplicaciones, que implican el uso de celulares, el trabajo en computadoras. Al mismo tiempo yo siempre planteo el contrapunto: en sociedades y sujetos fuertemente influidos por las nuevas tecnologías que van impactando en nuestra subjetividad y en nuestro modo de relacionarnos, una de las potencias que tiene el trabajo educativo es el encuentro cara a cara y el diálogo con otros. Si las tecnologías vienen a dificultar o a impedir ese encuentro cara a cara, no nos sirven; en muchos casos es preferible poder mirarnos y poder dialogar antes que ponernos barreras entre nosotros que a veces pueden ser un powerpoint o un trabajo a distancia.

**AI: ¿Te referís a cuando reemplazan lo presencial?**

**IS:** Cuando reemplazan o cuando impiden. Entonces, en lugar de poder venir y exponer y dar cuenta de una idea, voy presentando un powerpoint, que seguramente es una repetición de algo que ya está masticado por otros. O también cuando decimos: "Bueno, con esta aplicación todos pueden poner una palabrita y sale en el pizarrón". Y digo: ¿por qué mejor no levantan la mano y lo dicen? A veces creo que hay como dos extremos que

transitamos: o bien no utilizamos ninguna de estas herramientas porque suponemos que no nos puede aportar nada, o bien empezamos a usarlas porque son lindas, porque son divertidas pero no nos preguntamos si efectivamente enriquecen la experiencia de aprendizaje o no la enriquecen y, en algunos casos, hasta la empobrecen. Me parece que eso es importante, porque a veces viene una visión muy, en términos de (Umberto) Eco, de apocalípticos e integrados, una visión de que las TIC van a cambiar todo. Si van a cambiar todo, hay algo que estamos perdiendo. A veces es importante poder recuperar el espacio de encuentro cara a cara que implica el trabajo del aula y que esos jóvenes que están ahí se pueden encontrar con un docente que pone en juego este modo de pensar pedagógicamente, sociológicamente, antropológicamente, de acuerdo a su disciplina. Si las TIC vienen a enriquecer eso, bienvenidas y me parece que tenemos un camino largo por recorrer. No pondría todo el foco en que los problemas se van a resolver incorporando tecnologías.

**AI:** Pensaba que a veces no tiene que ver con la incorporación en las decisiones didácticas, sino con pensar que los estudiantes con los que nos relacionamos están mediados por esas tecnologías y de qué forma eso interviene en la construcción de conocimiento que hacen.

**IS:** Creo que tenemos que leer el sujeto con el que estamos dialogando y eso implica que en algunos casos vamos a tomar de su experiencia algo que enriquece el trabajo de la universidad. Y viene bien porque son chicos que tienen un contacto fluido con las tecnologías y

eso enriquece el trabajo. Pero en algunos casos, siempre la formación en cualquier nivel de enseñanza, tiene que ofrecer aquello que el medio social no le ofrece por otra vía. Entonces si son jóvenes que ya están inmersos en tecnologías digitales lo que hay que mostrarles acá es la tecnología del cara a cara: que podemos hablar, que podemos producir y que podemos pensar con otros. Y a veces me voy encontrando con camadas que han perdido de vista esa riqueza, generaciones a las que les cuesta comunicarse oralmente o tolerar el costo emocional que implica estar hablando delante de treinta personas. Esas son cosas que a veces la asamblea del centro de estudiantes mantiene y la clase no la tiene porque hay un powerpoint que nos impide que dialoguemos. Entonces me parece que hay que poder leer qué nos aporta y qué nos debilita si nosotros incorporamos una nueva tecnología. Toda tecnología tiene su cara y ceca, su aporte y su contrapunto. Lo mismo ocurre con el libro, lo mismo ocurre con el pizarrón, en la escuela primaria con el cuaderno de clase. Cada nueva tecnología impacta y tiene virtudes y tiene algunos costos, que no deberían llevarnos a desvirtuar el sentido de lo que queremos hacer.

(...) siempre la formación en cualquier nivel de enseñanza, tiene que ofrecer aquello que el medio social no le ofrece por otra vía. Entonces si son jóvenes que ya están inmersos en tecnologías digitales lo que hay que mostrarles acá es la tecnología del cara a cara: que podemos hablar, que podemos producir y que podemos pensar con otros.

## CV's

\* Licenciada en Comunicación Social con orientación en Planificación Comunicacional, UNLP. Cuenta con estudios de maestría en Ciencias Sociales y Humanidades con mención en Comunicación, UNQ. Es docente de grado y posgrado e investigadora de la FPyCS, UNLP. En el campo de la docencia se desempeña como jefa de trabajos prácticos en las asignaturas Didáctica de la Comunicación y Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales - cátedra II (en grado) y en las Especializacio-

nes en Prácticas, Medios y Ámbitos Educativo Comunicacionales y en Comunicación Social, Periodismo y Género (en posgrado). En cuanto a su experiencia profesional, trabajó en formación docente continua y fue asesora de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires entre los años 2006 y 2015. Actualmente se desempeña como consultora en temas de planeamiento educativo.

Contacto: [andrea\\_iotti@yahoo.com.ar](mailto:andrea_iotti@yahoo.com.ar)